

# AMISTAD

Tomado y modificado de Crooks y Baur (2000).



Imágenes tomadas de Deasarrollopersonanefectivo.com

Conforme los individuos se desarrollan en la niñez media y la adolescencia aprenden del mundo social a merced de un proceso llamado *Cognición Social*. Así como su comprensión del mundo físico cambia conforme maduran, del mismo modo lo hace su entendimiento delo social. Así pues, la cognición social son los pensamientos, conocimientos y compenetración de este mundo, jugando un papel casi determinante en la conducta de toda persona.

Puntualizamos la niñez media (aunque sabemos que es desde antes) porque es en esta etapa cuando las personas aprenden a manejar algunas complejidades de la amistad. El primer componente de la cognición social es la *inferencia social*, supuestos y conjeturas acerca de lo que alguien más siente, piensa o intenta; por ejemplo: un pequeño oye reír a su madre y asume que está contenta; pero un adulto quizá detecte algo forzado en la risa e infiera que está ocultando sus sentimientos. Aunque los niños no puedan hacer estas inferencias refinadas es común que para los seis años puedan corregir que los pensamientos de otros difieren de los suyos. A los ocho años se dan cuenta de que los demás pueden reflexionar acerca de sus pensamientos. A los diez, son capaces de inferir lo que otro está pensando y, al mismo tiempo, que sus propios pensamientos son el objeto de la meditación de éste. Así, un niño puede pensar que “Ricardo está enojado conmigo y sabe que yo sé que está enojado”. El desarrollo de inferencias sociales del todo precisas es gradual y continúa hasta el final de la adolescencia.



El segundo componente de la cognición social es el entendimiento infantil de las *relaciones sociales*. Paso a paso los niños acumulan información y conocimientos acerca de las obligaciones de las amistades, como la franqueza y la lealtad, el respeto a la autoridad y los conceptos de legalidad y justicia. El tercer aspecto es el entendimiento de las *regulaciones sociales*, como las costumbres y convenciones, muchas de las cuales se aprenden primero por rutinas o

imitación. Más tarde se vuelven menos rígidos, según su habilidad para hacer inferencias sociales correctas y entender las relaciones sociales.

Los niños superan lo peor de su egocentrismo hacia los seis o siete, que dejan de centrarse en un solo aspecto de las situaciones y gradualmente hacen mejores inferencias sociales, posibilitando la formación de amistades duraderas y satisfactorias con otros niños.

La habilidad de inferir pensamientos, esperanzas, sentimientos e intenciones de otros cumple una función central en la comprensión de lo que significa la amistad. Los niños que pueden ver las cosas desde el lugar de otro son más capaces de establecer fuertes e íntimas relaciones con los demás.

Selman (1981) explica cuatro etapas de la amistad. La primera (antes de los siete años) está basada en consideraciones físicas o geográficas, y es más bien autocentrada. Un amigo es sólo un compañero de juego, alguien que vive cerca, que va a la misma escuela o que tiene juguetes codiciables. No hay comprensión de su punto de vista.

En la segunda etapa (de los siete a los nueve) comienza a formarse la idea de reciprocidad y una conciencia de los sentimientos del otro. La amistad se ve sobre todo en términos de los actos sociales de una persona y las evaluaciones subjetivas que otro hace de esos actos. Un niño en esta etapa tal vez diría que Kathy debería ir al circo con Jeannette y conservar la amistad de Debby si ésta no objetaba los cambios de planes.

En la tercera etapa (de los 9 a los 12), la amistad se funda en un toma y da genuino: los amigos se ven como personas que se ayudan unas a otras. Los niños advierten que pueden evaluar los actos de sus amigos y que éstos, a su vez, hacen lo mismo. Aparece por primera vez el concepto de confianza. Tal observen que la amistad de Kathy con Debby es distinta que la de Jeannette porque la relación anterior está basada en una larga confianza.

En la cuarta etapa los niños ven la amistad como una relación estable y continua cimentada en la confianza. Ahora pueden observarla desde el punto de vista del tercero. Un niño de este nivel podría comentar: “Kathy y Debby deberían ser capaces de entenderse”, el autor que hace referencia a estos puntos enfatiza que los cambios en el desarrollo de las amistades infantiles es la habilidad de ponerse en el lugar de otro.

Las amistades se vuelven cada vez más importantes en la niñez media y ejercen mayor influencia en el desarrollo de toda sociedad y de la personalidad.



Imagen tomada de: [imagenesdeamistad.net](http://imagenesdeamistad.net)

## **BIBLIOGRAFÍA**

Crooks, R y Baur, K. (2000). Nuestra Sexualidad, Séptima edición. México: Internacional Thomson Editores.